

GEOGRAFÍA BÍBLICA

UNA MIRADA A LA GEOGRAFÍA
DE PALESTINA EN EL SIGLO PRIMERO

DR. ELIO M. RIVERA

Antes de comenzar...

Muchas personas leen la Biblia como si los acontecimientos hubieran ocurrido en un mundo lejano, casi como una historia sin ubicación.

Leemos acerca de Galilea.

Jerusalén.

Belén.

Nazaret.

El Mar de Galilea.

El río Jordán.

Pero pocas veces nos detenemos a preguntarnos:

¿Cómo eran realmente esos lugares?

¿Qué significado tenía caminar por esos caminos?

¿Cómo influía una montaña, un desierto, un río o una ciudad en la vida de las personas que aparecen en las Escrituras?

La Biblia no nació en un mundo imaginario.

Sus historias ocurrieron en lugares reales.

Abraham caminó por tierras reales.

Moisés atravesó desiertos reales.

David gobernó desde una ciudad real.

Y Jesucristo desarrolló su ministerio en aldeas, caminos, montañas y lagos que todavía pueden estudiarse hoy.

Por esta razón nace **“Geografía Bíblica: Una mirada a la geografía de Palestina en el siglo primero”**, una obra diseñada para ayudarnos a comprender que detrás de cada relato bíblico existe un escenario histórico y geográfico.

Cómo está escrito este libro

Esta obra fue escrita como un recorrido por la Tierra Santa del siglo primero.

No es solamente un libro de mapas o datos geográficos.

Es una invitación a caminar por los lugares donde ocurrieron los acontecimientos que transformaron la historia.

El libro comienza explicando qué es la geografía bíblica y por qué es importante estudiarla:

La geografía bíblica analiza las tierras, caminos, mares, montañas, ciudades y regiones que fueron escenario de la historia de la redención.

A través de sus páginas, el lector podrá descubrir:

- las grandes regiones de Israel;
- las ciudades donde Jesús caminó;
- los montes donde enseñó y oró;
- los ríos y lagos que formaron parte de su ministerio;
- los caminos que recorrieron Jesús y sus discípulos.

Cuando los nombres de la Biblia cobran vida

Muchas veces leemos un nombre bíblico y pasa desapercibido.

Pero cuando conocemos el lugar, la historia cambia.

Capernaúm deja de ser solamente una palabra escrita en un Evangelio.

Se convierte en la pequeña ciudad junto al Mar de Galilea donde Jesús enseñó, sanó enfermos y llamó a varios de sus discípulos.

Jerusalén deja de ser solamente una ciudad mencionada en las Escrituras.

Se transforma en una ciudad construida sobre montes, rodeada de valles y cargada de una historia extraordinaria.

La geografía permite que los Evangelios cobren vida.

Cuando observamos las colinas de Galilea podemos imaginar a Jesús enseñando a las multitudes.

Cuando contemplamos el Mar de Galilea entendemos mejor la vida de aquellos pescadores que dejaron sus redes para seguir al Maestro.

Cuando vemos el desierto de Judea comprendemos con mayor profundidad los momentos de prueba y preparación espiritual.

La tierra donde caminó Jesucristo

Una de las grandes riquezas de este libro es descubrir que Jesús no vivió en un escenario abstracto.

Caminó por caminos reales.

Entró en ciudades reales.

Subió montañas reales.

Cruzó lagos reales.

Sufrió, murió y resucitó en lugares que forman parte de la historia humana.

Galilea fue el corazón de gran parte de su ministerio.

Allí llamó a sus discípulos.

Allí realizó muchos milagros.

Allí anunció la llegada del Reino de Dios.

El Mar de Galilea no fue solamente un paisaje hermoso.

Fue el lugar donde Pedro, Andrés, Jacobo y Juan trabajaban como pescadores antes de recibir el llamado de Cristo.

Los campos, viñedos, semillas y cosechas que rodeaban la región también explican por qué muchas de las parábolas de Jesús utilizaron imágenes agrícolas que sus oyentes conocían perfectamente.

Regiones que cuentan una historia

Cada región de Palestina tiene una historia que revelar.

Galilea

La región donde Jesús desarrolló gran parte de su ministerio público.

Allí encontramos Nazaret, Caná y Capernaúm, lugares relacionados directamente con la vida del Salvador.

Samaria

Una tierra marcada por divisiones históricas, pero donde Jesús mostró que el amor de Dios supera las barreras humanas.

Fue allí donde habló con la mujer samaritana y reveló verdades profundas acerca de la verdadera adoración.

Judea

El corazón religioso de Israel.

La región donde estaba Jerusalén, el Templo y donde ocurrieron los acontecimientos culminantes de la vida de Cristo: la cruz y la resurrección.

Perea

La región al otro lado del Jordán, relacionada con importantes momentos de los últimos años del ministerio de Jesús.

Más que geografía: una nueva manera de leer la Biblia

Al estudiar la geografía bíblica descubrimos algo maravilloso:

La fe cristiana no está basada en mitos sin lugar ni tiempo.

Está conectada con una historia real.

Con lugares reales.

Con personas reales.

Cada montaña, cada valle y cada ciudad nos recuerdan que Dios entró en nuestra historia.

Que Jesucristo caminó por esta tierra.

Que el mensaje del Evangelio ocurrió en un escenario que puede estudiarse, explorarse y comprenderse.

Como expresa este libro:

“Cuando conocemos la tierra donde ocurrieron los relatos bíblicos, la Biblia deja de ser solamente un libro que leemos y se convierte en una historia que podemos visualizar, comprender y apreciar con una profundidad mucho mayor.”

Una invitación al lector

Este libro es una invitación a viajar sin salir de sus páginas.

A recorrer los caminos antiguos.

A mirar las montañas donde Jesús enseñó.

A contemplar los lagos donde llamó a sus discípulos.

A descubrir que cada lugar tiene una historia que contar.

Porque cuando conocemos la tierra donde caminó Jesucristo...

comprendemos mejor la vida de Aquel que vino a cambiar la historia del mundo.

Geografía Bíblica no solamente muestra lugares.

Nos acerca al escenario donde el Hijo de Dios caminó entre nosotros.

Geografía Bíblica

**Una mirada a la geografía de
Palestina en el siglo I**

Por el Dr. Elio M Rivera

Agradecimientos

Ninguna obra de esta naturaleza es el resultado del esfuerzo de una sola persona. Detrás de cada página escrita hay incontables horas de estudio, oración, reflexión y, sobre todo, el apoyo generoso de personas que Dios ha puesto a mi lado.

En primer lugar, deseo expresar mi más profunda gratitud a mi amada esposa, **Darea**. Gracias por caminar conmigo en cada etapa de este ministerio; por tu paciencia durante las largas horas de investigación y escritura; por tu comprensión cuando este proyecto demandó tiempo que bien pudo haberse dedicado a otras actividades; y por tu amor, tus oraciones y tu constante ánimo. Tu respaldo ha sido un regalo del Señor y una parte indispensable de esta obra. Este libro también lleva la huella de tu fidelidad.

Quiero agradecer igualmente a mis queridos consiervos y colaboradores, quienes con generosidad asumieron muchas responsabilidades para permitirme dedicar el tiempo necesario a la investigación y redacción de estas páginas. Su disposición para servir, su compromiso con la obra de Dios y su apoyo constante hicieron posible que este proyecto avanzara. Oro para que el Señor recompense abundantemente cada uno de sus esfuerzos.

Mi gratitud también se extiende a todos aquellos que, de una u otra manera, han orado por este ministerio, han brindado palabras de aliento o han contribuido para que este trabajo pudiera realizarse. Dios conoce cada acto de amor y servicio, y estoy profundamente agradecido por cada uno de ustedes.

Finalmente, doy toda la gloria, la honra y el reconocimiento a nuestro Señor Jesucristo. Si este libro logra fortalecer la fe de una sola persona, despertar en alguien el deseo de conocer más profundamente la Palabra de Dios o conducir un corazón hacia Cristo, entonces todo el esfuerzo habrá valido la pena. A Él sea la gloria por los siglos de los siglos.

Dr. Elio M. Rivera

Derechos reservados

Cd. Acuña Coahuila, Mexico, 2006 – Primera Edición

TXU001856435

Copyright by Electronic Copyright Office (ECO) System.

Impreso en Estados Unidos Mexicanos

Dr. Elio M Riverra: dreliorivera@hotmail.com

Contenido

.....	1
Geografía Bíblica	7
Una mirada a la geografía de Palestina en el siglo I	7
1. Introducción: ¿Qué es la Geografía Bíblica?	13
Sección I: Las grandes regiones de Israel	17
.....	17
Capítulo 1: Galilea: La región donde Jesús pasó gran parte de su ministerio	19
Capítulo 2: Samaria: Una región marcada por la historia, la división y la gracia de Dios	23
Capítulo 3: Judea: El corazón religioso de Israel.....	¡Error! Marcador no definido.
.....	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 4: Perea: La región al otro lado del Jordán.....	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 5: Decápolis: Las ciudades gentiles del Nuevo Testamento	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 6: Idumea: La tierra de los descendientes de Esaú	¡Error! Marcador no definido.
.....	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 7: La Región de Cesárea de Filipo: El extremo norte de la Tierra Santa en tiempos de Jesús	¡Error! Marcador no definido.
Sección II: Las Principales Ciudades Bíblicas	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 1: Jerusalén: La ciudad más importante de la Biblia	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 2: Belén: La ciudad donde nació el Salvador	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 3: Jericó: La ciudad de las palmeras	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 4: Nazaret: La ciudad donde Jesús creció	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 5: Caná: El lugar donde Jesús realizó su primer milagro	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 6: Cafarnaúm: La ciudad de Jesús.....	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 7: Corazín: La ciudad que vio los milagros de Jesús	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 8: Betsaida: La ciudad de varios de los discípulos de Jesús....	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 9: Tiberíades: La ciudad que dominaba el Mar de Galilea	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 10: Cesarea de Filipo: El lugar donde Pedro confesó que Jesús es el Cristo	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 11: Magdala: La ciudad de María Magdalena	¡Error! Marcador no definido.

.....**¡Error! Marcador no definido.**

Capítulo 12: Seforís: La gran ciudad que probablemente conoció Jesús**¡Error! Marcador no definido.**

.....**¡Error! Marcador no definido.**

Capítulo 13: Sicar: La ciudad donde Jesús ofreció el agua de vida**¡Error! Marcador no definido.**

Capítulo 14: Naín: La ciudad donde Jesús venció a la muerte**¡Error! Marcador no definido.**

Capítulo 15: Betania: El hogar de Marta, María y Lázaro**¡Error! Marcador no definido.**

Capítulo 16: Betfagé: La aldea desde donde Jesús inició su entrada triunfal en Jerusalén**¡Error! Marcador no definido.**

Capítulo 17: Emaús: El camino donde el Cristo resucitado caminó con dos de sus discípulos**¡Error! Marcador no definido.**

.....**¡Error! Marcador no definido.**

Capítulo 18: ¿Cuántos habitantes tenían las ciudades del Nuevo Testamento?. **¡Error! Marcador no definido.**

Sección: Desiertos y Lugares Solitarios**¡Error! Marcador no definido.**

.....**¡Error! Marcador no definido.**

Capítulo 1: El Desierto de Judea: El escenario de la soledad, la prueba y la preparación espiritual**¡Error! Marcador no definido.**

Sección: Montañas y Valles Bíblicos**¡Error! Marcador no definido.**

.....**¡Error! Marcador no definido.**

Capítulo 1: Monte Hermón: La montaña majestuosa del norte de Israel**¡Error! Marcador no definido.**

.....**¡Error! Marcador no definido.**

Capítulo 2: Monte Tabor: La montaña que domina el valle de Jezreel **¡Error! Marcador no definido.**

Capítulo 3: Monte de los Olivos: La montaña más asociada con la vida de Jesús**¡Error! Marcador no definido.**

Capítulo 4: Monte Sion: El corazón histórico y espiritual de Jerusalén**¡Error! Marcador no definido.**

Capítulo 5: Monte de las Bienaventuranzas (monte eremos)**¡Error! Marcador no definido.**

Capítulo 6: Monte Moriah: El monte del sacrificio, el templo y la redención**¡Error! Marcador no definido.**

Capítulo 7: Monte de la Tentación: El lugar donde Jesús enfrentó al adversario....**¡Error! Marcador no definido.**

.....**¡Error! Marcador no definido.**

Capítulo 8: Monte Carmelo: La montaña donde Dios respondió con fuego **¡Error! Marcador no definido.**

Valles importantes en la vida de Cristo**¡Error! Marcador no definido.**

Capítulo 1: Valle de Jezreel: El gran corredor de la historia bíblica**¡Error! Marcador no definido.**

.....**¡Error! Marcador no definido.**

Capítulo 2: Valle de Cedrón: El valle que separa Jerusalén del Monte de los Olivos**¡Error! Marcador no definido.**

Capítulo 3: Valle de Hinom: El valle que dio origen al concepto de Gehena**¡Error! Marcador no definido.**

 Sección: Ríos, Lagos y Manantiales.....**¡Error! Marcador no definido.**

Capítulo 1: Río Jordán: El río más importante de la Biblia.....**¡Error! Marcador no definido.**

.....**¡Error! Marcador no definido.**

Capítulo 2: Mar de Galilea: El lago donde transcurrió gran parte del ministerio de Jesús**¡Error! Marcador no definido.**

Capítulo 3: Mar Muerto: El mar más singular de la Tierra Santa.....**¡Error! Marcador no definido.**

.....**¡Error! Marcador no definido.**

Capítulo 4: Banias y las Fuentes del Jordán: Donde nace el río más importante de la Biblia**¡Error! Marcador no definido.**

.....**¡Error! Marcador no definido.**

Capítulo 5: Torrente de Cedrón: El arroyo que fluía entre Jerusalén y el Monte de los Olivos .**¡Error! Marcador no definido.**

Capítulo 6: ¿De dónde obtenía Jerusalén su agua en tiempos de Jesús?**¡Error! Marcador no definido.**

Los caminos del mundo bíblico.....**¡Error! Marcador no definido.**

.....**¡Error! Marcador no definido.**

Capítulo 1: Vía Maris: La gran carretera internacional de los tiempos bíblicos .. **¡Error! Marcador no definido.**

.....**¡Error! Marcador no definido.**

Capítulo 2: Camino del Rey: La gran ruta del desierto mencionada en la Biblia . **¡Error! Marcador no definido.**

Capítulo 3: Los caminos que recorrió Jesús: Las rutas entre Galilea y Jerusalén **¡Error! Marcador no definido.**

El clima de las tierras bíblicas**¡Error! Marcador no definido.**

.....**¡Error! Marcador no definido.**

Capítulo 1: El clima en los tiempos bíblicos: La estación seca, la estación lluviosa y su impacto en la vida diaria**¡Error! Marcador no definido.**

Capítulo 1: El clima de Nazaret, Capernaúm, Galilea y Judea: El escenario natural donde vivió Jesús**¡Error! Marcador no definido.**



1. Introducción: ¿Qué es la Geografía Bíblica?

La geografía es la ciencia que estudia la superficie de la Tierra, sus montañas, valles, ríos, lagos, desiertos, ciudades y la manera en que estos elementos influyen en la vida de las personas. Cuando hablamos de geografía bíblica, nos referimos al estudio de los lugares donde ocurrieron los acontecimientos narrados en las Escrituras: las tierras, caminos, mares, montañas y ciudades que fueron escenario de la historia de la redención.

La Biblia no fue escrita en un mundo imaginario. Los acontecimientos que narra ocurrieron en lugares reales que pueden identificarse sobre un mapa. Abraham caminó por tierras reales. Moisés condujo a Israel a través de desiertos reales. David gobernó desde una ciudad real. Y Jesucristo desarrolló su ministerio en aldeas, caminos, montañas y lagos que todavía existen o cuyos restos arqueológicos pueden estudiarse en la actualidad.

Por esta razón, la geografía bíblica constituye una herramienta valiosa para comprender las Escrituras. Muchas veces leemos un pasaje sin conocer el entorno físico donde ocurrió y perdemos detalles que eran evidentes para sus primeros lectores. Sin embargo, cuando entendemos la ubicación de una ciudad, la distancia entre dos regiones, la presencia de una montaña, un valle o un desierto, los relatos comienzan a adquirir una profundidad completamente nueva.

La geografía ayuda a responder preguntas importantes. ¿Por qué Jericó era conocida como una ciudad estratégica? ¿Por qué el camino entre Jerusalén y Jericó era considerado peligroso en la parábola del Buen Samaritano? ¿Por qué Jesús pasó gran parte de su

ministerio en Galilea? ¿Cómo eran los viajes que realizaban los discípulos? ¿Qué significaba atravesar el Mar de Galilea durante una tormenta? Estas y muchas otras preguntas encuentran respuesta cuando estudiamos el escenario geográfico de los acontecimientos bíblicos.

Pero la geografía bíblica hace mucho más que aclarar datos históricos. También permite que los Evangelios cobren vida ante nuestros ojos. Cuando conocemos las suaves colinas de Galilea, resulta más fácil imaginar a Jesús enseñando a las multitudes. Cuando observamos las aguas del Mar de Galilea, comprendemos mejor las historias de los pescadores que dejaron sus redes para seguir al Maestro. Cuando contemplamos el desierto de Judea, entendemos de una manera más profunda los relatos de la tentación y la vida austera de Juan el Bautista.

La geografía transforma nombres en lugares reales y convierte relatos antiguos en acontecimientos que sucedieron en un escenario auténtico. De pronto, Capernaúm deja de ser simplemente una palabra en una página y se convierte en una pequeña aldea a la orilla del lago donde Jesús enseñó, sanó enfermos y llamó a varios de sus discípulos. Jerusalén deja de ser únicamente una ciudad mencionada en la Biblia y se transforma en una ciudad construida sobre montes, rodeada de valles y cargada de una historia extraordinaria.

Por esta razón, algunos arqueólogos, historiadores y estudiosos de la Biblia han llegado a llamar a la Tierra Santa “el quinto evangelio”. No porque exista otro evangelio además de Mateo, Marcos, Lucas y Juan, sino porque la geografía ayuda a iluminar los relatos bíblicos de una manera única. Los paisajes, las ciudades y los caminos proporcionan un contexto que permite comprender mejor las palabras y las acciones de Jesucristo.

Estudiar la geografía bíblica también fortalece nuestra confianza en la historicidad de las Escrituras. Cada ciudad identificada, cada camino antiguo, cada valle, montaña o cuerpo de agua mencionado en la Biblia nos recuerda que los acontecimientos bíblicos no ocurrieron en un mundo de leyendas, sino en lugares reales que pueden estudiarse y, en muchos casos, visitarse todavía hoy.

En esta serie exploraremos las principales regiones, ciudades, montañas, ríos, lagos y caminos de las tierras bíblicas. Nuestro propósito será descubrir cómo la geografía ilumina las Escrituras y cómo conocer el escenario donde se desarrollaron los acontecimientos bíblicos puede ayudarnos a comprender mejor la vida y el ministerio de Jesucristo.

Porque cuando conocemos la tierra donde ocurrieron los relatos bíblicos, la Biblia deja de ser solamente un libro que leemos y se convierte en una historia que podemos visualizar, comprender y apreciar con una profundidad mucho mayor.

Sección I: Las grandes regiones de Israel



El mapa muestra las principales regiones que conformaban la Tierra Santa durante el siglo primero, la época en que vivió y desarrolló su ministerio Jesucristo. En él pueden observarse regiones como Galilea, Samaria, Judea, Perea, Decápolis, Idumea y el Neguev, así como las ciudades, ríos, lagos y caminos que aparecen con frecuencia en los relatos bíblicos.

Conocer la ubicación de estos lugares nos ayuda a comprender mejor el contexto histórico y geográfico de las Escrituras. Los acontecimientos narrados en la Biblia ocurrieron en escenarios reales, y entender dónde se encontraban las distintas regiones permite seguir con mayor claridad los viajes, enseñanzas y acontecimientos que marcaron la historia del pueblo de Israel y el ministerio de Jesús.

En los siguientes artículos exploraremos cada una de estas regiones y ciudades con mayor detalle para descubrir cómo la

geografía ilumina el texto bíblico y nos ayuda a comprenderlo de una manera más profunda.



Capítulo 1: Galilea: La región donde Jesús pasó gran parte de su ministerio

Cuando pensamos en la vida y el ministerio de Jesucristo, inevitablemente pensamos en Galilea. Aunque Jerusalén fue el escenario de su muerte y resurrección, fue en Galilea donde transcurrió gran parte de su vida pública. Allí enseñó a las multitudes, llamó a sus discípulos, realizó numerosos milagros y proclamó por primera vez el mensaje del Reino de Dios.

Galilea se encontraba al norte de la Tierra Santa y ocupaba una extensión aproximada de cuatro mil kilómetros cuadrados. Era una región privilegiada por la naturaleza. A diferencia de las zonas áridas del sur, Galilea recibía abundantes lluvias durante gran parte del año, lo que favorecía una agricultura próspera. Sus colinas verdes, fértiles valles, manantiales y campos cultivados la convertían en una de las regiones más hermosas y productivas de Palestina.

El corazón de la región era el Mar de Galilea, un lago de agua dulce de aproximadamente veintiún kilómetros de largo por trece de ancho. Sus aguas abastecían a las poblaciones cercanas y sostenían una importante industria pesquera. No es casualidad que varios de los discípulos de Jesús fueran pescadores. Pedro, Andrés, Jacobo y Juan obtenían su sustento de estas aguas antes de ser llamados por el Maestro (Mateo 4:18-22).

La fertilidad de Galilea también explica muchas de las ilustraciones utilizadas por Jesús en sus enseñanzas. Los campos de trigo, los sembradores, las cosechas, los viñedos, las higueras y las semillas formaban parte de la vida cotidiana de sus habitantes. Cuando Jesús hablaba de sembrar una semilla o de una abundante

cosecha, estaba utilizando imágenes que sus oyentes podían observar diariamente a su alrededor.

Galilea estaba formada por numerosas aldeas y ciudades. Entre ellas destacaban Nazaret, donde Jesús creció (Lucas 4:16); Caná, donde realizó el primero de sus milagros al convertir el agua en vino (Juan 2:1-11); Capernaúm, que llegó a convertirse en el centro principal de sus actividades ministeriales (Mateo 4:13); y Tiberíades, una de las ciudades más importantes de la región durante el siglo primero.

La belleza natural de Galilea debió haber impresionado profundamente a quienes vivían allí. Desde muchas de sus colinas podía contemplarse el lago rodeado de montañas y fértiles llanuras. En primavera, gran parte de la región se cubría de vegetación y flores silvestres. Quizás fue este paisaje el que inspiró algunas de las palabras de Jesús cuando dijo: «Considerad los lirios del campo, cómo crecen» (Mateo 6:28).

Además de su belleza y fertilidad, Galilea ocupaba una posición estratégica. Por ella pasaban importantes rutas comerciales que conectaban África, Asia y Europa. Mercaderes, soldados y viajeros transitaban constantemente por la región. Debido a esta mezcla de pueblos y culturas, siglos antes el profeta Isaías la llamó «Galilea de los gentiles» (Isaías 9:1). Más tarde, Mateo identificó el ministerio de Jesús en esta región como el cumplimiento de aquella profecía: «El pueblo asentado en tinieblas vio gran luz» (Mateo 4:15-16).

Aunque algunos habitantes de Judea miraban con cierto desprecio a los galileos, Dios escogió precisamente esta región para manifestar gran parte de la obra de su Hijo. Cuando Natanael escuchó que Jesús provenía de Nazaret preguntó: «¿De Nazaret puede salir algo de bueno?» (Juan 1:46). Sin embargo, desde esta

región aparentemente insignificante surgió el mensaje que transformaría la historia de la humanidad.

La geografía de Galilea ayuda a comprender muchos relatos de los Evangelios. Las repentinas tormentas que se forman sobre el lago explican episodios como aquel en que Jesús calmó el mar embravecido (Marcos 4:35-41). Sus montes proporcionaron lugares ideales para la oración y la enseñanza. Sus aldeas permitieron que el mensaje del Reino llegara rápidamente a miles de personas.

No resulta exagerado afirmar que Galilea fue el corazón del ministerio terrenal de Jesucristo. Allí llamó a sus discípulos, allí realizó muchos de sus milagros más conocidos, allí enseñó gran parte de sus parábolas y allí comenzó a revelar al mundo la llegada del Reino de Dios. Comprender la geografía de Galilea permite leer los Evangelios con una nueva perspectiva, pues transforma nombres y lugares en escenarios reales donde caminó el Salvador.

Cuando estudiamos Galilea descubrimos que los Evangelios no ocurrieron en un mundo imaginario. Tuvieron lugar en una región real, fértil y hermosa, cuyos paisajes todavía permiten al lector moderno acercarse un poco más a la vida y al ministerio de Jesucristo.



Capítulo 2: Samaria: Una región marcada por la historia, la división y la gracia de Dios

Entre Galilea al norte y Judea al sur se encontraba Samaria, una de las regiones más importantes y a la vez más controvertidas de la Tierra Santa durante el siglo primero. Su ubicación geográfica la convertía en un puente natural entre el norte y el sur del país. Cualquier persona que viajara desde Jerusalén hacia Galilea debía decidir si atravesar Samaria o rodearla cruzando el río Jordán debido a las tensiones existentes entre judíos y samaritanos.

Samaria era una región de colinas fértiles y valles productivos. Sus montañas alcanzaban alturas considerables y recibían suficientes

lluvias para sostener una agricultura abundante. Los campos de cereales, los olivares, los viñedos y los huertos formaban parte habitual del paisaje. A diferencia de las zonas desérticas del sur, Samaria poseía abundantes recursos agrícolas que permitieron el desarrollo de numerosas poblaciones a lo largo de su historia.

La región tomó su nombre de la ciudad de Samaria, que fue establecida como capital del reino del norte por el rey Omri alrededor del año 880 a.C. Según las Escrituras, Omri compró el monte de Samaria y edificó allí una ciudad fortificada que se convirtió en la capital del reino de Israel (Primera de Reyes 16:23-24). Durante más de un siglo, Samaria fue el centro político y administrativo del reino del norte.

La historia de Samaria cambió dramáticamente en el año 722 a.C., cuando el reino del norte fue conquistado por el Imperio Asirio. La Biblia relata este acontecimiento en Segunda de Reyes 17. Los asirios deportaron a gran parte de la población israelita y trajeron habitantes de otras naciones para establecerse en la región (Segunda de Reyes 17:24). Con el paso del tiempo, estos pueblos se mezclaron con los israelitas que permanecieron en la tierra, dando origen a una población con características religiosas y culturales distintas.

Fue precisamente aquí donde se encuentra la raíz de la hostilidad que existía entre judíos y samaritanos en tiempos de Jesús. Los judíos consideraban que los samaritanos habían mezclado la adoración al Dios de Israel con prácticas extranjeras y que su linaje ya no era completamente israelita. Por su parte, los samaritanos afirmaban ser los verdaderos herederos de las antiguas tradiciones de Israel.

La división se profundizó cuando los samaritanos establecieron su propio centro de adoración en el monte Gerizim. Mientras los judíos

consideraban que Jerusalén era el único lugar legítimo para el culto, los samaritanos sostenían que el monte Gerizim era el lugar escogido por Dios. Esta disputa religiosa continuó durante siglos y alimentó una profunda desconfianza mutua.

En los días de Jesús, la enemistad era tan conocida que el evangelista Juan escribió una breve explicación para sus lectores: «Porque judíos y samaritanos no se tratan entre sí» (Juan 4:9). Muchos judíos preferían evitar Samaria completamente cuando viajaban entre Judea y Galilea, aunque ello significara recorrer distancias mucho mayores.

Sin embargo, una de las características más hermosas del ministerio de Jesús fue que no permitió que las barreras culturales, étnicas o religiosas limitaran su amor por las personas. Mientras muchos evitaban Samaria, Jesús decidió atravesarla. Fue allí donde tuvo uno de los encuentros más significativos registrados en los Evangelios: su conversación con la mujer samaritana junto al pozo de Jacob (Juan 4:1-42).

En aquel encuentro, Jesús reveló importantes verdades acerca de la adoración y de su identidad como el Mesías prometido. Cuando la mujer mencionó la antigua disputa entre Jerusalén y el monte Gerizim, Jesús respondió: «La hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre» (Juan 4:21). Con estas palabras señaló que la verdadera adoración no estaría limitada a una ubicación geográfica, sino que se realizaría «en espíritu y en verdad» (Juan 4:23-24).

Samaria también sirve como escenario de una de las parábolas más conocidas de Jesús: la parábola del Buen Samaritano (Lucas 10:25-37). Para los oyentes judíos del siglo primero, resultaba sorprendente que el héroe de la historia fuera precisamente un samaritano. Mediante esta enseñanza, Jesús desafió los prejuicios de

su época y mostró que el verdadero prójimo es aquel que demuestra misericordia.

Después de la resurrección, Samaria continuó ocupando un lugar importante en la expansión del cristianismo. Antes de ascender al cielo, Jesús declaró que sus discípulos serían testigos «en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra» (Hechos 1:8). Poco tiempo después, Felipe predicó el evangelio en varias ciudades samaritanas y muchos creyeron en Cristo (Hechos 8:5-8).

Al estudiar Samaria descubrimos mucho más que una región geográfica. Encontramos una historia marcada por la división, el conflicto y los prejuicios humanos, pero también por la gracia de Dios. Allí donde generaciones enteras habían levantado barreras, Jesús construyó puentes. Allí donde existía enemistad, ofreció reconciliación. Y allí donde muchos veían solamente diferencias, Él vio personas necesitadas del amor y la salvación de Dios.

Por esta razón, Samaria ocupa un lugar especial en la geografía bíblica. Su historia ayuda a comprender mejor el contexto de numerosos pasajes de los Evangelios y nos recuerda que el mensaje de Jesucristo siempre ha sido más grande que las fronteras culturales, étnicas o religiosas que los seres humanos suelen levantar.

Gracias por leer este extracto

Gracias por dedicar unos minutos a leer este extracto. Espero que estas primeras páginas le hayan permitido descubrir que la Biblia no ocurrió en un mundo imaginario, sino en lugares reales que todavía pueden identificarse y estudiarse. Comprender el escenario donde Dios actuó transforma nuestra manera de leer las Escrituras.

Este libro fue escrito con un propósito muy claro: ayudar al lector a conocer la Tierra Santa tal como era en los días de Jesucristo. Al comprender sus regiones,

ciudades, montañas, ríos, caminos y desiertos, los Evangelios cobran una nueva vida y muchas enseñanzas de Jesús adquieren un significado mucho más profundo.

En el libro completo descubrirá:

- Las principales regiones de Israel durante el siglo primero: Galilea, Samaria, Judea, Perea, Decápolis, Idumea y Cesarea de Filipo, comprendiendo su historia, geografía e importancia bíblica.
- Las ciudades más importantes del Nuevo Testamento, como Jerusalén, Belén, Nazaret, Cafarnaúm, Caná, Jericó, Magdala, Betania, Emaús y muchas más.
- Los desiertos, montañas y valles donde ocurrieron algunos de los acontecimientos más importantes de la historia de la redención, incluyendo el Monte de los Olivos, el Monte Tabor, el Monte Carmelo, el Monte Moriah y el Desierto de Judea.
- Los ríos, lagos y manantiales que aparecen constantemente en la Biblia, como el río Jordán, el Mar de Galilea, el Mar Muerto y las fuentes de Banias.
- Las grandes rutas que recorrieron los patriarcas, los profetas, los comerciantes y el mismo Jesucristo, incluyendo la Vía Maris, el Camino del Rey y las rutas entre Galilea y Jerusalén.
- Cómo el clima, el relieve, la agricultura y el entorno natural ayudan a comprender muchas parábolas, milagros y enseñanzas del Señor Jesucristo.
- Mapas, explicaciones históricas y descripciones geográficas que le permitirán seguir los acontecimientos bíblicos con mayor claridad y comprender el contexto en el que vivieron Jesús y sus discípulos.

Mucho más que un libro de geografía

Este libro no pretende únicamente enseñar nombres de ciudades o ubicar lugares sobre un mapa. Su objetivo es ayudar al lector a visualizar el mundo donde

ocurrieron los acontecimientos bíblicos, permitiéndole comprender mejor las decisiones, los viajes, las enseñanzas y los milagros registrados en las Escrituras.

Cuando conocemos la geografía de la Tierra Santa entendemos por qué ciertos caminos eran peligrosos, por qué algunas ciudades eran estratégicas, cómo eran los viajes de Jesús y sus discípulos, y de qué manera el paisaje influyó en muchas de las ilustraciones utilizadas por el Maestro. La geografía convierte los relatos bíblicos en escenas reales que podemos imaginar y comprender con mucha mayor profundidad.

Una invitación a recorrer la Tierra donde caminó Jesucristo

Cada montaña, cada valle, cada río y cada ciudad conservan una parte de la historia más extraordinaria jamás contada. En estas páginas recorrerá los caminos que Jesús caminó, conocerá las regiones donde predicó, comprenderá mejor el escenario de sus milagros y descubrirá por qué el contexto geográfico es una de las herramientas más valiosas para estudiar la Biblia.

Tal vez este extracto solo le permitió dar los primeros pasos por la Tierra Santa. El libro completo le ofrece un recorrido mucho más amplio y detallado que enriquecerá su lectura de los Evangelios y le permitirá contemplar con nuevos ojos la vida y el ministerio de nuestro Señor Jesucristo.

Ver el libro aquí:

**[Geografía Bíblica, una mirada a la
geografía de Palestina en el siglo I —
Museo Vida y Obra de Jesucristo](#)**